

CÓMO HABLAR BIEN EN PÚBLICO

Recurso invitado: Fernando Casanova, Ph.D.

PRIMERA PARTE: LO FUNDAMENTAL

Intro. Haré una aproximación a ese trabajo de hablar en público que tanta preocupación genera. La perspectiva, como pueden imaginar por la composición de los presentes, es el discurso religioso, catequesis o predicación como acostumbramos llamarlos.

I, Primero, ubícate, define tu identidad o puesto en la Iglesia.

1. Laico
2. Religioso
3. Diácono
4. Presbítero
5. Obispo

II, Segundo. Define tu "nivel" doctrinal o formativo.

1. Qué formación tengo
2. Qué formación debería tener
3. Cómo y dónde obtener la formación que necesito
4. Considera los campos de acción para formarte
 - a. Espiritual
 - b. Doctrinal
 - c. Apostólica

III, Tercero, ¿cómo está mi relación con Dios?

SEGUNTA PARTE: LO APLICADO

I, Cuatro cosas a considerar.

Tu trabajo consiste en observarlas y cultivarlas lo más posible.

1. El público
2. Yo
3. Lo que digo
4. Cómo lo digo

II, ¿Cómo vencer el miedo? Sólo conozco 2 formas:

1. Preparación

2. Practica, practica, practica

III, Define bien tu tema.

IV, Prepárate bien (la autoridad se gana).

V, Si vas a presentarte como que no sabes, mejor no hables.

VI, Organiza bien tu discurso.

1. Introducción

a. Capta su atención. Convéncelos de que vale la pena escucharte.

2. Cuerpo

a. Pocos puntos, deducidos o seguidos de forma lógica

i. Siguiendo las letras de una palabra

ii. Por número: 1, 2, 3.

iii. Por orden cronológico: siguiendo historia, anécdota, testimonio...

iv. Tratando sobre una definición, deduciendo su significado de forma lógica, según su contenido.

3. Conclusión

a. Si van a recordar algo, que sea la conclusión.

b. Aplica el tema.

c. Planifícala

VII, Exprésate con sencillez.

VIII, No te extiendas más de lo necesario.

IX, Aduéñate de la situación estableciendo vínculo con el público.

X, No leas, habla.

XI, Mira a la gente.

X, Habla con entusiasmo. Si estás convencido te será más fácil.

X, Antes de comenzar, respira profundamente. Hazlo varias veces. Llena esos pulmones de oxígeno. Se ha demostrado que una buena oxigenación del cerebro, facilita la reflexión y aceita la operación de la memoria. La respiración profunda calma la tensión y disminuye sustancialmente la excitación.

XI, Sé optimista.

XII, Concéntrate en tu tema. Olvídate de los peces de colores.

XIII, Conócete como orador.